

Desencadenantes latentes y oportunidades para una pedagogía de la muerte

Latent triggers and obvious opportunities for a pedagogy of death

Mará Isabel Rodríguez Peralta*

*Centro de Magisterio La Inmaculada, adscrito a la Universidad de Granada

*isabelrodriguez@cmlt.es

LÍNEA TEMÁTICA: Innovación, práctica y transferencia social y educativa, relacionadas con la Pedagogía de la muerte, en centros educativos y cambio curricular

PALABRAS CLAVE: currículum oficial, currículum oculto, muerte, conciencia, sensibilidad pedagógica

RESUMEN: Actualmente existe un diálogo pertinente en torno a la muerte en el currículum oficial en el sistema educativo español y la necesidad de su abordaje desde diferentes modalidades y formatos. Son muchos los estudios e investigaciones en curso que coinciden en la necesidad de incluir la pedagogía de la muerte desde un enfoque curricular y normalizador contemplando una perspectiva multidisciplinar. En todo grupo humano la presencia de la muerte y la vivencia del duelo es un hecho latente y en el aula no aflora porque se planifique en una guía didáctica.

Esta comunicación forma parte de una investigación más amplia en el ámbito universitario de magisterio. Desarrollamos tres momentos que nos permitan conocer y comprender mejor la percepción de nuestros estudiantes: elemento desencadenante, asambleas y cuestionario.

Sin embargo, la cuestión que planteamos es la siguiente: ¿qué margen tiene el docente para detectar desencadenantes en el aula que pongan de manifiesto las vivencias de la pérdida y el duelo en torno a la muerte? Es necesario formar una sensibilidad pedagógica para captar los pequeños detalles y potenciar un clima que ponga de relieve el contraste entre la vida interior y la exteriorización de sentimientos y concepciones de la muerte en el ámbito educativo. Todo ello de forma respetuosa, fomentando la escucha y sin invadir la privacidad. Si estos hechos invisibles, dígame currículum oculto, no se captan y se ponen de manifiesto se pierde una oportunidad de aprendizaje óptimo y se derrocha un gran potencial educativo.

En nuestro caso el desencadenante, no planificado, se provocó a partir de una actividad intergeneracional con los abuelos. Lágrimas y tristeza en algunos rostros permite otear algunos duelos en diferentes etapas del proceso. El elemento desencadenante actúa como germen potenciador para poder adquirir mayor conciencia y compromiso experiencial.

En un segundo momento, ahora planificado, se organizan varias asambleas que permitan abrir un amplio horizonte más allá del parentesco y la pérdida de seres queridos. En un

tercer momento se le pasa un cuestionario al que responden 44 estudiantes de Educación Infantil. El cuestionario se agrupa en tres bloques y que articula, en una línea del tiempo como eje, el pasado, presente y futuro. Ello permite una aproximación al recuerdo, a la reflexión como estudiantes y a una proyección como futuros docentes.

Sin llegar a elaborar una biografía narrativa éstos tres momentos apuntan hacia un enfoque fenomenológico para una investigación posterior en la que se diseñarán talleres, entrevistas y *focus group*.

La discusión planteada en esta fase se centra en cómo el docente debe gestionar los contenidos curriculares desde una flexibilidad que le permita articular la improvisación y aprovechar elementos aparentemente insignificantes que se transforman en desencadenantes. Este proceso lejos de distanciarse de las competencias propias del docente profundiza en su esencia abordando elementos latentes en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

KEYWORDS: official curriculum, hidden curriculum, death, conscience, pedagogical sensibility

ABSTRACT: There is an ongoing and significant dialogue within the Spanish education system regarding the role of death in the official curriculum and the need to address it through various approaches and formats. Numerous studies and ongoing research concur on the importance of incorporating the pedagogy of death from a curricular and normalizing perspective, embracing a multidisciplinary approach. In every human community, death and the experience of grief are ever-present realities; however, in the classroom, these topics do not emerge simply because they are included in a didactic guide.

This paper is part of a broader research project within a university-level teaching program. We developed three key phases to explore and better understand our students' perceptions: a triggering element, assemblies, and a questionnaire.

The central question we propose is: To what extent can teachers identify triggers in the classroom that reveal students' experiences of loss and mourning? It is essential to develop pedagogical sensitivity to recognize subtle cues and foster an environment that acknowledges the interplay between inner emotional experiences and the external expression of feelings and perceptions about death. This must be done respectfully, encouraging active listening while safeguarding privacy. If these invisible aspects—what is often referred to as the hidden curriculum—are not recognized and addressed, valuable learning opportunities are lost, and significant educational potential is wasted.

In our case, an unplanned trigger arose through an intergenerational activity with grandparents. The tears and sadness observed on some students' faces indicated different stages of mourning. This triggering element served as a catalyst, fostering greater awareness and experiential engagement.

In the second phase, now intentionally structured, several assemblies were organized to broaden the discussion beyond the loss of parents or loved ones. In the third phase, a questionnaire was administered to 44 students enrolled in the university Early Childhood Education program. The questionnaire was divided into three thematic blocks,

structured along a timeline: past, present, and future. This framework allowed for an exploration of memory, reflection on students' own experiences, and projection of their roles as future educators.

Without constructing a full narrative biography, these three phases outline a phenomenological approach that will guide further research through workshops, interviews, and focus groups.

The discussion in this phase focuses on how teachers should manage curricular content with the flexibility needed to incorporate improvisation and make use of seemingly insignificant elements that can become powerful learning triggers. This process does not diverge from teachers' core competencies; rather, it deepens their essence by addressing latent aspects of the teaching and learning process.